

Autores	ANTÚNEZ, S., GONZÁLEZ, R., LATORRE, A.
Dirección	Escuela Universitaria del Profesorado. Zona Universitaria (BARCELONA)
Titulo	LA INVESTIGACIÓN EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EGB
Texto	<p>De cualquier profesional de la educación son bien conocidas las críticas que constantemente se hacen de las EUM en lo referente a la formación que reciben sus alumnos.</p> <p>Signifiquemos ante todo que las EUM son "Centros Universitarios, profesionales, que se encargan de la formación, actualización y perfeccionamiento del Profesorado de EGB"(1), cuya función primordial es <u>formar</u> a los futuros docentes.</p> <p>Sabido es que el modelo de Escuela Tradicional, en la que el maestro juega un papel de mero transmisor de contenidos, no tiene ningún sentido en la Sociedad actual; sobre todo teniendo en cuenta que esa función la pueden desarrollar otros instrumentos: libros de texto, monografías, fichas individualizadas... En el modelo de Escuela que propugnamos, el rol del maestro ya no se circunscribe únicamente en la transmisión de unos conocimientos, sino que tiende a favorecer procesos y actitudes de aprendizaje y a crear relaciones personales adecuadas que posibiliten la integración en el medio social en que se encuentre el alumno.</p> <p>Investigaciones recientes (Tonucci, 1980; de Landsheere, 1982) demuestran que la docencia debe contemplar la investigación, que la Escuela ha de renunciar a la mera transmisión de conocimientos y que el maestro ha de elaborar el proceso de enseñanza a partir de los problemas que el alumno tiene planteados; que ese mismo alumno ha de aprender a cuestionar y formular problemas desde el inicio de su escolaridad, a formular hipótesis de solución, a contrastarlas mediante la recogida y el análisis posterior de datos y a extraer las conclusiones que puedan inferirse, todo ello en función de sus capacidades.</p> <p>Este cambio de rol del maestro implica la supresión de la mera función transmisora; función que -por otra parte- no puede cumplir plenamente dados los avances tecnológicos y los cambios y transformaciones -cada vez más diversificadas- que el desarrollo científico proporciona. Consecuentemente, el maestro ha de pasar a ser el elemento conductor que ayudará a dar solución a los problemas que el alumno se plantee, facilitándole la situación de aprendizaje, orientando su trabajo, enseñándole a recoger la información necesaria con el fin de ordenarla, analizarla y clasificarla. Ha de poner al alcance del alumno las condiciones que potencien sus procesos de aprendizaje.</p> <p>Para desempeñar el papel que hemos descrito es preciso que el maestro</p>

posea una sólida formación en el área de la Metodología de la Investigación Científica; si no es así, difícilmente podrá dar respuesta adecuada a estas expectativas. ¿Qué aspectos habría que considerar para una formación investigadora del maestro? Desde nuestra perspectiva apuntamos diversas direcciones:

- a) En el aspecto actitudinal.
- b) Como colaborador en la investigación.
- c) Como consumidor de investigación.
- d) Como investigador.

LA ACTITUD INVESTIGADORA.

La realidad pone de manifiesto que a pesar de que las EUM son instituciones fundamentales para promover el cambio de actitudes en los futuros enseñantes y fomentar la renovación y el progreso en el ámbito social, están consideradas -por muchos motivos- como "...baluartes del conservadurismo metodológico y transmisoras de un saber al cual son incapaces de añadir una línea"(2).

De todos es conocido que el mero conocimiento no modifica la actitud. Para modificarla se deberá crear o reforzar una disposición personal que impulse a los maestros a pensar y organizar su enseñanza en términos de investigación, de modo que se evitara que el docente afrontase sus quehaceres basándose sólo en la intuición y la rutina.

Parece evidente que una actitud investigadora del maestro influye más que cualquier otra técnica; el antiguo adagio "no se enseña lo que se sabe sino lo que se es" mantiene toda su vigencia. Sólo se operarán verdaderos cambios de base en la Escuela si somos capaces de crear desde las EUM una actitud investigadora en los futuros maestros que, a su vez, sean quienes la transmitan a sus alumnos.

EL MAESTRO COMO COLABORADOR EN LA INVESTIGACIÓN.

Es necesario que el futuro maestro reciba una formación que le capacite para colaborar en investigaciones educativas que se realicen "sobre" la Escuela o "en" la Escuela. Estos dos niveles de investigación requieren del maestro una participación diferente. En lo referente al primer nivel "sobre la Escuela", el maestro es solamente un colaborador que facilita el aula, los alumnos... para que sobre ellos se realice la investigación. Puede optar por intervenir o no, dependiendo siempre del tipo de investigación que se lleve a cabo. Cuando el maestro colabora en una investigación "en la Escuela" su papel se concreta en:

- Participar como miembro del grupo que desarrolla la investigación y/o
- Proponer temas de investigación encauzados hacia la solución o mejora de los problemas del aula.

EL MAESTRO COMO CONSUMIDOR DE INVESTIGACIÓN.

Uno de los inconvenientes más notables que se han atribuido a las investigaciones básicas y aplicadas ha sido su escasa aplicabilidad a la Escuela como consecuencia de que no han sido creados los canales idóneos para que las investigaciones existentes se recojan en un banco de datos que las reúna y donde puedan ser consultadas. Por otra parte, tampoco existen los medios de difusión necesarios y las investigaciones suelen permanecer en las instituciones que las promovieron o subvencionaron sin que lleguen a quienes deberían aplicar sus resultados. Otra razón que se utiliza para explicar este problema es que el maestro no posee la preparación necesaria para consumir investigación.

Creemos que el maestro debería salir de las EUM en condiciones de comprender y criticar las publicaciones de investigación que le afectan, conociendo el lenguaje científico necesario para leer los informes de investigación y estar informado de los principales métodos y técnicas de forma que pueda acceder a toda la literatura científica que le interese.

EL MAESTRO COMO INVESTIGADOR.

Hagamos ante todo una precisión. El hecho de que se le adjudique este rol no quiere decir que creamos que en las EUM deban formarse maestros experimentalistas. No obstante, sí que consideramos importante la conveniencia de que el futuro maestro reciba una sólida formación metodológica, referida a investigación educativa, que le capacite para resolver problemas mediante la investigación activa y haga posible la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El alumno de Magisterio ha de saber traducir los conocimientos teóricos a partir de la práctica investigadora.

ESBOZO DEL SISTEMA DE FORMACIÓN DEL MAESTRO EN METODOLOGÍA CIENTÍFICA.

En este apartado queremos diferenciar dos aspectos: el formativo y el modelo de investigación. En cuanto al primer aspecto, pensamos que el sistema de formación inicial ha de responder a unos puntos esenciales. Hay que iniciar al futuro maestro en:

- . Los fundamentos de la investigación: conceptos principales, método científico, niveles y ambientes de investigación.
- . El conocimiento de los principales pasos del proceso de investigación educativa: definición del problema, análisis de la literatura, formulación de las hipótesis, diseño de la investigación, recogida, tratamiento y análisis de los datos y el informe de resultados.
- . El conocimiento de los principales métodos y técnicas de investigación, a la vez que en la localización de las principales fuentes de información sobre los mismos.
- . Los fundamentos de estadística descriptiva e inferencial, insistiendo más en conceptos y razones que en el desarrollo matemático de los problemas.
- . Los principios de la informática: hardware y software.

Todos estos objetivos hay que integrarlos y traducirlos en actividades mediante la práctica de la investigación. A tal efecto, habrán de llevar a cabo pequeñas investigaciones concretas -referidas a situaciones reales de las diversas disciplinas del currículum- donde puedan aplicar sus aprendizajes teóricos.

En cuanto al modelo de investigación más adecuada a las necesidades del maestro creemos que es la investigación activa. En nuestra opinión es la que requiere una mayor atención por parte de las EUM. Se define como "El proceso sistemático de perfeccionamiento de la actividad mediante la acción educativa, tratando de adecuarla a las ideas y normas surgidas del control de la propia actividad docente y discente" (de la Orden, 1977). La acción educativa se convierte de esta forma en un proceso de optimización de sistemas concretos a través del examen y estudio sistemáticos de sus elementos. Los resultados de esta acción investigadora son siempre normas operativas, principios de acción inmediata aplicables a la tarea cotidiana de la Escuela. Se trata, pues, de una investigación que se apoya en la acción pero cumpliendo los requisitos mínimos de cualquier investigación, esto es:

- . Planteamiento claro y preciso de un problema.
- . Hipótesis para su solución.
- . Plan de acción para probar la hipótesis (recogida de datos y evidencia experimental).
- . Análisis de los datos y deducción de las conclusiones (en este caso las conclusiones se expresarán en forma de acciones a emprender).
- . Establecimiento de la relación entre la acción y el objetivo deseado

CONCLUSIONES.

Queremos añadir que las EUM gozan de una situación privilegiada para incidir en el modelo de maestro que la renovación de la Escuela demanda. Creemos que esta renovación ha de pasar por la renovación de las Normales. Es evidente que los alumnos van interiorizando, por ósmosis, los modelos que aprenden de sus profesores y que más tarde tienden a reproducirlos en la Escuela, con lo que contribuyen a perpetuarlo.

La renovación de los maestros pasa por la renovación de sus formadores ya que son ellos quienes crean y estimulan la actitud investigadora de sus alumnos y quienes pueden transmitir los contenidos científicos y una metodología de investigación.

Vemos igualmente la necesidad de que en los Planes de Estudio se incluyan disciplinas referentes a la Metodología Científica y a la Investigación (3), cuyo objetivo básico sea la formación del alumno en este campo, proporcionándole instrumentos de base que le permitan la actualización en su tarea docente.